

MIGUEL FUSTE ARA
(Barcelona)

Cráneo dinárico-armenoide de época eneolítica procedente de Chiva (Valencia)

Se estudian en este trabajo (1) varios fragmentos correspondientes a unos siete cráneos procedentes de una cueva sepulcral eneolítica situada en la ladera del Castillo de Chiva (Valencia), remitidos para su estudio por nuestro amigo don Domingo Fletcher Valls, Director del S. I. P. Por tratarse de un segundo enterramiento, los ejemplares se hallaban muy fragmentados. Sólo en uno de ellos pudo reconstruirse la bóveda y obtenerse datos métricos para su estudio. De las condiciones arqueológicas del hallazgo trata Fletcher en el trabajo que con el título "La covacha sepulcral de la ladera del Castillo (Chiva)", figura en este mismo volumen. A él remitimos al lector interesado en estos detalles.

A) MATERIAL ESTUDIADO

Núm. 1. (Lámina I).—Bóveda reconstruida de un individuo juvenil probablemente femenino, cuya edad, teniendo en cuenta la ausencia completa de sinóstosis en las suturas de la bóveda, cabe situar hacia los 18 - 20 años, ya que sus dimensiones no aconsejan asignarle edad inferior a la indicada.

Faltan ambos temporales y casi toda la base del occipital, conservándose los nasales en conexión. El espesor de los huesos de la bóveda es mediano y los relieves de inserciones musculares, poco acentuados. Las suturas de la bóveda son algo complicadas. La

(1) Este trabajo ha sido llevado a cabo en el Departamento de Barcelona del Instituto "Bernardino de Sahagún" de Antropología y Etnología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Laboratorio de Antropología de la Universidad de Barcelona).

sagital se desvía un poco hacia la derecha en las proximidades del bregma.

Norma superior

Observado según esta norma, el contorno es típicamente esfenoide, con las protuberancias frontales y parietales acusadas. A una longitud máxima mediana, añádese una considerable anchura máxima, lo que determina el valor elevado del índice cefálico, que corresponde a la hiperbraquicránea. Esferometope y estenometope, según los índices transverso-frontal y transverso fronto-parietal, cuyos valores resultan muy bajos debido a las grandes anchuras frontal máxima, y máxima del cráneo, respectivamente.

Norma lateral

Destaca ante todo la considerable altura de la bóveda, en relación con su longitud, y su acusada planoccipitalia. El nasio es muy superficial y tanto la glabella como los arcos superciliares están muy poco desarrollados (tipo II de Broca) en consonancia con el sexo y edad diagnosticados. La frente es vertical (el índice sagital frontal denota fuerte ortometopismo) y el contorno de la parte comprendida entre las protuberancias frontales y parietales describe un arco muy rebajado. El vértice se sitúa por detrás del bregma, próximo a las protuberancias parietales. Nasales salientes, lo que indica que la nariz debió ser muy prominente.

Norma anterior

La frente es estrecha y alta con las protuberancias muy acusadas y separadas. El contorno es muy aplanado en la parte superior. Glabella y arcos superciliares débiles (tipo I de Cuningham y Schwalbe).

Norma posterior

Compruébese la considerable altura del cráneo. Tanto el aplanamiento de la parte superior de la bóveda, como la prominencia de las protuberancias parietales, muy altas, y la convergencia hacia abajo de sus paredes laterales, determinan el contorno trapecoidal de esta norma.

Las principales medidas e índices del ejemplar son las siguientes:

Medidas		Índices	
Longitud máxima	171	Cefálico	86,55
Anchura máxima	148	Transverso-frontal	76,23
Anchura frontal mínima	93	Transverso-fronto-pariet.	62,84
Anchura frontal máxima	122	Sagital frontal	85,61
Anchura biastérica	110	Sagital parietal	86,89
Circunferencia horizontal	503	Sagital de la escama	93,06
Arco sagital frontal	132		
Arco sagital parietal	122		
Arco sagital de la escama occipital	72		
Cuerda sagital frontal	113		
Cuerda sagital parietal	106		
Cuerda sagital de la escama occipital	67		

Núm. 2.—Fragmento de bóveda de individuo senil, probablemente masculino, con sinóstosis completa y osteoporosis avanzada. Comprende parte del frontal, de ambos parietales y de la escama del occipital, no pudiéndose determinar ninguna medición. Mesodolicomorfo.

Núm. 3.—Bóveda parcialmente reconstruida, con pérdidas de substancia muy importantes en el frontal, parietales y occipital, que hacen imposible la determinación de medidas. Muy grácil y de huesos delgados. Perteneció, sin duda, a un individuo juvenil, ya que no se advierten indicios de sinóstosis en las suturas de la bóveda. De aspecto dolicomorfo, el contorno de la norma superior es pentagonoide.

Se hallaron, además, fragmentos de bóveda pertenecientes a otros individuos cuya reconstrucción, ni siquiera parcial, resultó posible, y tres fragmentos de maxilar inferior.

B) ESTUDIO TIPOLOGICO

La deficiente conservación de los ejemplares núms. 2 y 3, sólo autoriza a suponer su probable atribución al tipo mediterráneo grácil, componente esencial de las poblaciones levantinas durante el período considerado, según permitió comprobar el estudio de la importante colección craneológica del Servicio de Investigación Prehistórica que llevamos a cabo con anterioridad (2).

Muy diferente es el cráneo núm. 1, el cual, tanto por el valor elevado de su índice cefálico, como por la mayoría de los caracteres descriptivos anteriormente indicados, difiere por completo del tipo mediterráneo. En cambio, su acusada braquicefalia, el fuerte aplanamiento del occipital, el contorno esfenoidal de la norma superior con la posición muy posterior de los eurios, el aplanamiento de la parte superior de la bóveda, la convergencia hacia abajo de sus paredes laterales, así como la considerable altura de la misma, orientan su aproximación a una serie de formas que han sido atribuidas ya al tipo dinárico, ya al armenoide, a causa de la difícil discriminación entre ambos. Distinción que resulta prácticamente imposible cuando, como en el caso presente, sólo la bóveda es asequible a la observación. A causa de esta dificultad hemos optado por la denominación de dinárico-armenoide, utilizada por Alcobé (3) para calificar formas análogas procedentes de Baleares, a las que hemos de referirnos más adelante.

Compáranse en la figura 1, las medidas e índices del cráneo de Chiva, con una serie de cráneos armenoides estudiados por Bunak (4). A pesar de tratarse de un solo cráneo, las desviaciones de alguna importancia, respecto a la serie base, quedan limitadas a dos dimensiones del frontal y a los dos índices en cuyo cálculo intervienen. La máxima desviación es la que corresponde al índice sagital frontal, cuyo escaso valor es debido al gran abombamiento del hueso, y precisamente debe tenerse en cuenta que el cráneo de Chiva es femenino mientras que la serie base está integrada por cráneos de ambos sexos, a cuya circunstancia puede imputar-

(2) M. FUSTE ARA: "Estudio antropológico de los pobladores del Levante español durante el período Neo-Eneolítico", Serie de Trabajos Varios del S. I. P. de la Excm. Diputación provincial de Valencia, núm. 20, Valencia, 1957.

(3) S. ALCOBÉ: "Cráneos procedentes de una necrópolis romana de Ibiza", *Anales de la Universidad, Barcelona*, 1940, págs. 177-190.

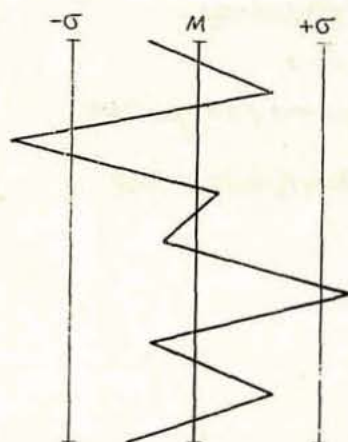
S. ALCOBÉ: "Otros cráneos procedentes de una necrópolis romana de Ibiza", *Anales de la Universidad, Barcelona*, 1943, págs. 107-122.

(4) V. BUNAK: "Crania Armenica", *Suppl. al Journal Russe d'Anthropologie*, T. XVI, 1-2, Moscú, 1927, págs. 1-264.

se la diferencia comentada. A la estrecha semejanza que acabamos de comprobar añádese la coincidencia de los rasgos descriptivos más esenciales que el citado autor ruso señala como típicos de la morfología armenoide, con la única excepción de la fuerte

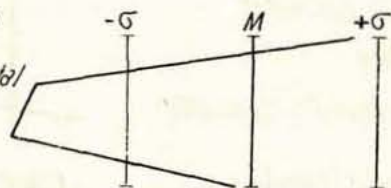
Medidas absolutas

Longitud máxima
Anchura máxima
Anchura frontal mínima
Anchura biastérica
Circunferencia máxima
Arco sagital frontal
Arco sagital parietal
Cuerda sagital frontal
Cuerda sagital parietal



Indíces

Cefálico fronto-parietal
Transverso fronto-parietal
Sagital frontal
Sagital parietal



Serie base: *Crania Armenica (Bunak)*

Cráneo comparado: *Chiva N°1*

Fig. 1.^a

inclinación y escaso abombamiento del frontal. Pero tanto el sexo femenino como la presumible edad juvenil del cráneo, bastan para explicar por sí solas, tal diferencia.

Tampoco son de señalar divergencias considerables respecto a dos series de cráneos dináricos (fig. 2), una procedente de Croa-

cia (5) y otra tirolesa estudiada por Toldt (6), integrada por cráneos exclusivamente planoccipitales (7). Las mayores desviaciones

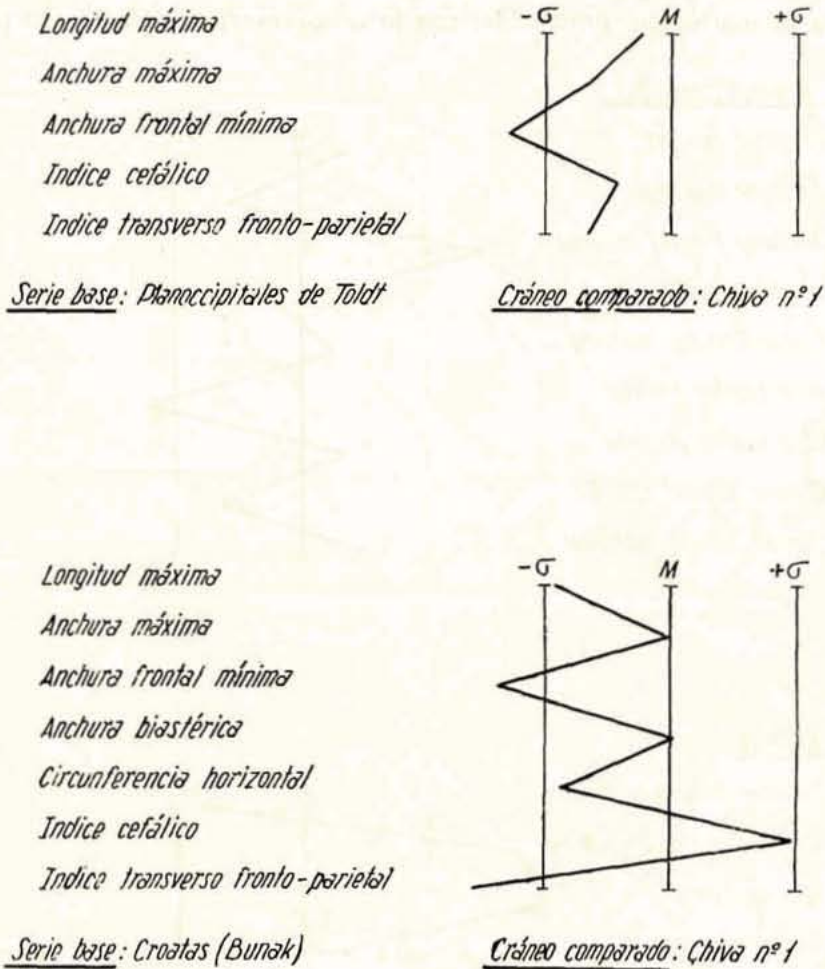


Fig. 2.^a

respecto a la serie croata corresponden a la anchura frontal mínima y al índice transverso fronto-parietal. Probablemente, como en el

(5) V. BUNAK, op. cit. en la nota anterior.

(6) C. TOLDT: "Untersuchungen über die Brachycephalie der alpenländischen Bevölkerung", Mitteilungen der Anthropologischen Gesellschaft in Wien, T. XL, Viena, 1910, págs. 69-100 y 197-230.

(7) Esta serie fue elaborada por Alcobé con fines comparativos a partir de los datos individuales publicados por Toldt, utilizando únicamente los individuos planoccipitales.

caso de la serie armenoide, se hubiera comprobado también la desviación en el índice sagital frontal, si hubiese podido utilizarse en estas comparaciones. En general, resulta el cráneo de Chiva de menores dimensiones que los promedios de las series croata y alpina, mas no debe olvidarse que, en éstas, se reúnen cráneos de ambos sexos y que aquél, además de ser femenino, no había completado su desarrollo.

Como conclusión de las comparaciones precedentes, puede indicarse que éstas corroboran el diagnóstico antes formulado referente a la tipología racial del cráneo núm. 1 de Chiva, cuya atribución al complejo dinárico-armenoide queda establecida en firme.

C) OTRAS COMPARACIONES

No es ésta la primera vez que se señala la presencia de elementos semejantes en las poblaciones eneolíticas del Levante español. Así Lebzelter (8) constató que un cráneo procedente del Monte de la Barsella (Torremanzanas, Alicante) "podría con razón ser calificado de dinárico" y, también, entre los cráneos de la importante estación de la Cueva de la Pastora (Alcoy, Alicante) figura un ejemplar con algunos rasgos calificables de "dinaroides" (9). Ambos ejemplares levantinos son débilmente braquicéfalos, y el contorno de su norma superior es elipsoide el de Torremanzanas e intermedio entre ovoide y elipsoide el de la Cueva de la Pastora. Lebzelter, no indicó la forma del occipucio del cráneo por él estudiado; en el de la Cueva de la Pastora, aunque poco prominente, es redondeado. Los rasgos de la cara abogan por el carácter dinárico de ambos. He aquí la comparación métrica de estos tres ejemplares:

	Torremanzanas 4	Cueva de la Pastora 3	Chiva 1
Longitud máxima	171	172	171
Anchura máxima	141	142	148
Anchura frontal mínima	91	97	93
Anchura frontal máxima	116	128	122
Circunferencia horizontal	505	512	503
I. Cefálico	82,46	82,56	86,55
I. Transverso frontal	79,82	75,78	76,23
I. Transverso fronto-parietal	64,54	68,31	62,84

(8) V. LEBZELTER: "Sobre algunos cráneos eneolíticos del este de España", Archivo de Prehistoria Levantina, II, 1945, Valencia, 1946, págs. 143-149.

(9) M. FUSTE ARA, op. cit. en la nota 2.

Aunque de dimensiones semejantes, el cráneo de Chiva discrepa de los otros dos especialmente por su mayor anchura máxima, lo que determina más acusada braquicefalia. Ello, junto a la planocipitalia y al contorno esenoide de su norma superior, permite considerarle como más típicamente dinárico (o dinárico-armenoide) que los otros dos con que se le compara por ser éstos, probablemente, formas atenuadas del mismo tipo racial.

Mayores analogías cabe señalar entre el cráneo de Chiva y un conjunto de cráneos procedentes de Baleares (10) desde la Edad

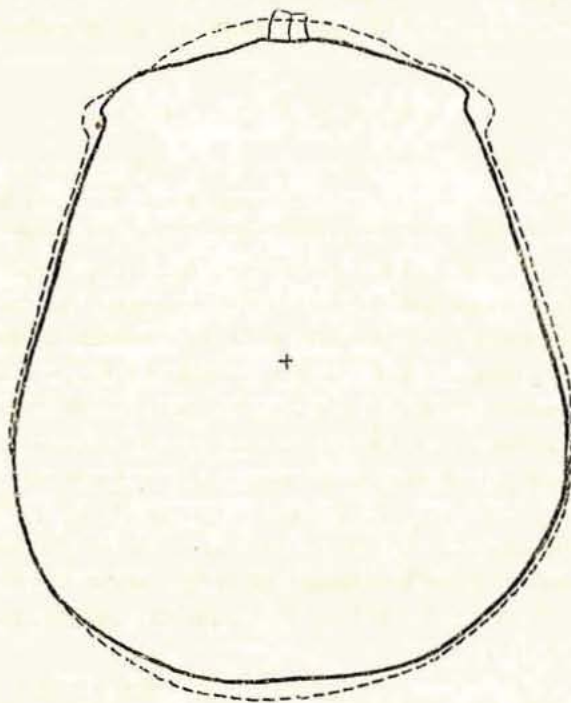


Fig. 3.ª—Superposición de los contornos de la norma superior

Chiva núm. 1: —————
 Calas Covas: - - - - -

(10) S. ALCOBE, op. cit. en la nota 3.

M. FUSTE ARA: "Estudio sobre unos cráneos de la cultura helenístico-romana de Baleares", *Trabajos del Instituto "Bernardino de Sahagún" de Antropología y Etnología*, Antropología, T. XI, Barcelona, 1950, págs. 37-76.

M. FUSTE ARA: "Cráneos de la Edad del Bronce procedentes de una cueva sepulcral de "Son Maymó", en Petra (Mallorca). Bosquejo de una síntesis antropológica de los antiguos pobladores de las Islas Baleares", *Trabajos del Instituto "Bernardino de Sahagún" de Antropología y Etnología*, vol. XIII, núm. 3, Barcelona, 1953, págs. 163-171, más IV láminas.

del Bronce hasta la Época romana. Precisamente, para estas formas, el primero de los autores citados propuso el calificativo de dinárico armenoides. En las figuras núms. 3, 4 y 5 se superpo-

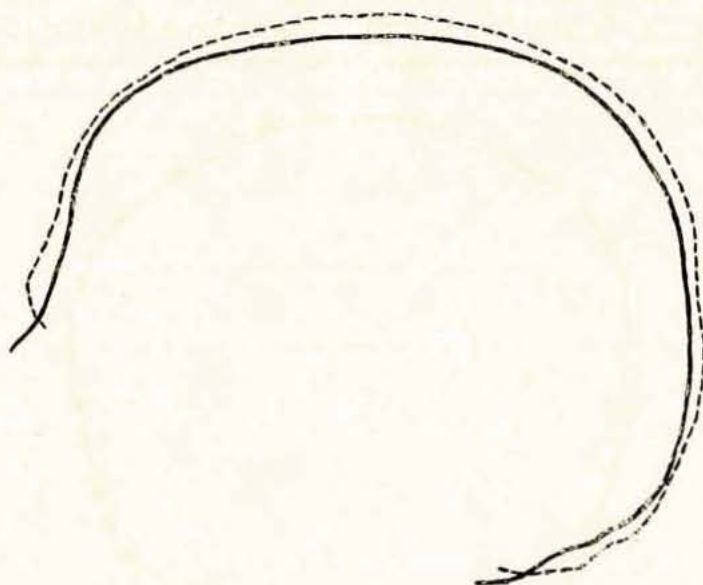


Fig. 4.ª—Superposición de los contornos de la norma lateral.

Chiva núm. 1: —————

Calas covas: - - - - -

nen los contornos de las normas superior, lateral y posterior del cráneo núm. 1 de Chiva con las de uno de los citados cráneos de Baleares, procedente de Calas Covas (Alayor, Menorca) y perteneciente a la cultura helenístico-romana del archipiélago. En estas superposiciones se pone de relieve la patente semejanza entre los dos ejemplares comparados. El cráneo núm. 1 de Chiva es de dimensiones algo menores que el ejemplar menorquín, y también más ortometope, y con menor desarrollo glabellar que éste. Todo lo cual guarda relación con las diferencias de sexo y edad que median entre ambos, ya que el cráneo de Calas Covas es masculino y adulto.

D) CONSIDERACIONES GENERALES

La presencia del elemento dinárico-armenoide durante el Eneolítico y Edades de los metales no queda limitada, en el Mediterráneo occidental, al Levante español y Baleares. Ha sido señala-

do, en efecto, en varias estaciones próximas a la costa francesa del Mediterráneo (11), en Cerdeña (12), Sicilia (13) y otras localidades de Italia continental (14). Asimismo, varios autores han indicado su presencia en diferentes países del Mediterráneo oriental (Grecia, Chipre, Egipto, etc.). La situación próxima a la costa, cuando no en la misma costa, de las estaciones en que aparecen,

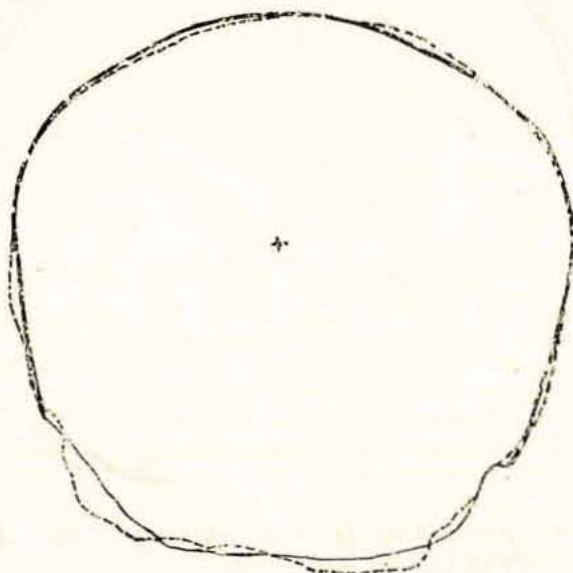


Fig. 5.ª—Superposición de la norma posterior.

Chiva núm. 1: —————
Caías Covas: - - - - -

sugirió de antiguo la idea de la difusión de tales formas por un pueblo marino (prospectores de Peake) que se expansionó por el Mediterráneo procedente del Próximo Oriente desde fines del Neo-

(11) R. RIQUET: "Etude anthropologique des crânes des hypogées arlésiens", en Jean ARNAL y Jean LATOUR: "Les monuments et stations néolithiques de la région d'Arles-en-Provence", Etudes Roussillonnaises, T. III, 1, Perpignan, 1953, págs. 27-69.

R. RIQUET: "Essai de synthèse sur l'ethnogénie des néo-énéolithiques en France", Bulletins et Mémoires de la Société d'Anthropologie de Paris, Xème série, T. II, Paris, 1951, págs. 201-233.

(12) G. SERGI: "Crani antichi della Sardegna", Roma, 1906; op. cit. por C. S. COON: "The races of Europe", MacMillan, New York, 1939, 732 págs.

(13) G. SERGI: "Crani preistorici della Sicilia", vol. 6, 1889; cp. cit. por C. S. COON en la misma obra mencionada en la nota anterior.

(14) SERGIO SERGI: "Antropologia Laziale", en "Le scienze fisiche e biologiche in Roma e nei Lazio", Roma, 1933.

lítico, y en cuya composición figuraba el tipo dinárico-armenoide y probablemente también el alpino. Tales elementos vinieron a implantarse, siempre en escasa proporción, por lo menos en el área occidental, sobre un substrato racial mediterráneo más antiguo. Mas, hoy por hoy, se desconoce el lugar de diferenciación y procedencia de los dináricos-armenoides, pues aunque ya fueron hallados en Mesopotamia en yacimientos de la IV dinastía de Kish (2.500 a. J. C.) (15), según los trabajos de Krogman, Vallois, Sauter y Senyürek (16), los armenoides son siempre excepcionales en todo el Próximo Oriente con anterioridad al I milenio (a. J. C.), quedando al parecer invalidada la hipótesis de Von Luschan de que los primeros habitantes de Anatolia eran braquicéfalos de tipo armenoide y que los dolicomorfos llegaron más tarde, pues parece haber ocurrido lo contrario.

Es de sospechar con fundamento, la relación de estas formas con los "dináricos", que se expansionaron por Europa Central durante el período Eneolítico, coincidiendo generalmente con la difusión de la cultura del vaso campaniforme, puesto que es de todos conocida la estrecha relación entre "dináricos" y "armenoides", a los que varios autores llegan a considerar, cuando más, como formas diferentes de una misma raza.

Basándose en las antiguas observaciones de Schliz, se vino insistiendo durante largo tiempo en la idea de la uniformidad tipológica de las gentes del vaso campaniforme en Europa Central. Varios trabajos más recientes, entre los que indicaremos los de

(15) D. BUXTON y T. RICE: "Report on the human remains found at Kish", *Journal of the Royal Anthropological Institute*, vol. LXI, 1931, pags. 57-120. Artículo citado por VALLOIS, op. cit. en la nota siguiente.

(16) W. KROGMAN: "Cranial types from Alishar Hüyük and their relations to other types, ancient and modern, of Europe and Western Asia", en I. H. VON DER OSTEN: "The Alishar Hüyük season of 1930-32", *Oriental Institute Publications*, T. XXX, part III, 1938, pags. 213-293. Artículo citado por VALLOIS en la obra siguiente, pág. 187.

H. V. VALLOIS: "Les ossements humains de Sialk. Contribution à l'étude de l'histoire raciale de l'Iran ancien", Paul Geuthner, Paris, 1940.

M. SAUTER: "Les races brachycéphales du Proche-Orient des origines à nos jours", *Archives Suisses d'Anthropologie Générale*, T. XII, núm. 1, Genève, 1945, pags. 68-131.

M. S. SENYUREK: "A craniological study of the Copper Age and Hittite Populations of Anatolia", *Bellesten*, núm. 19, Estambul, 1941, pags. 237-247, más IV tablas y V láminas.

M. S. SENYUREK: "Fluctuation of the cranial Index Anatolia from the Fourth Millenium B. C. to 1.200 B. C.", *Bellesten*, vol. XV, núm. 60. Estambul, 1951, pags. 593-615 más 24 tablas.

Breitinger (17) y Gerhardt (18), han demostrado que, si bien es de advertir cierta relación entre el tipo dinárico y los yacimientos de la cerámica campaniforme, no existe la pretendida uniformidad tipológica antes indicada. En las poblaciones halladas en tales yacimientos, aunque predominan los dináricos planoccipitales, suelen hallarse junto a otros tipos tales como, principalmente el alpino y, en menor cuantía, también el mediterráneo y el nórdico (19).

Pero hay otros equívocos que conviene aclarar. En el excelente trabajo que acabamos de citar, supone Gerhardt que fue el tipo "Planoccipital Steilkopf" el que a partir de España llevó hacia Europa Central el movimiento cultural del vaso campaniforme. Tal afirmación se basa principalmente en la opinión generalizada entre los prehistoriadores, que señala a España como el centro de difusión del vaso campaniforme, y también en el hallazgo de algunos cráneos braquicéfalos en varios yacimientos españoles pertenecientes a dicha cultura. Concretamente, se han citado en la estación eneolítica con cerámica del vaso campaniforme de Ciempozuelos, en las cercanías de Madrid (20) y en la del cerro del Tomillo (21) a 60 Km. de la anterior. Pero los contornos que de los fragmentos conservados de los cuatro cráneos hallados en Ciempozuelos publica el autor belga, no permiten afirmar la presencia de elementos dináricos o dinárico-armenoides, ya que el occipicio, si bien poco prominente en algún ejemplar, no presenta la planoccipitalia característica de los mismos. En los dos únicos ejemplares de este yacimiento en los que pudo calcularse el índice cefálico, éste indica débil braquicefalia (núms. 1: 83,33 ó 81,08; núm. 2: 83,33). El único planoccipital es el cráneo del Cerro del Tomillo, pero éste es mesocráneo o casi en el límite con la dolico-

(17) E. BREITINGER: "Die Glockenbecherleute in Bayern", Verhandl. der Deutsch. Ges. f. Rassenforschung. T. X, 1940, pag. 57-64.

E. BREITINGER: "Beiträge zur Rassengeschichte Bayerns. 1. Die Schädel aus dem frühbronzezeitlichen Hockerfriedhof bei Nähermemmingen. Bez. Amt. Nördlingen", Mannus, Zeitschrift f. Deutsche Vorgeschichte, Jahrg. 31, Heft 4, Leipzig, 1940, pags. 484-537.

(18) KURT GERHARDT: "Die Glockenbecherleute in Mittel und Westdeutschland. Ein Beitrag zur Paläanthropologie Euraficas", Stuttgart, 1953, 212 pags. más 13 tablas.

(19) KURT GERHARDT, op. cit. en la nota anterior.

(20) M. ANTON: "Cráneos antiguos de Ciempozuelos", Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. 30, Madrid, 1897, pags. 467-483.

H. DESELAERS: "Cráneos eneolíticos de Ciempozuelos", Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. 71, Madrid, 1917, pags. 18-38 más III láminas.

(21) H. DESELAERS, op. cit. en la nota anterior.

cránea (I. C. = 75,70). Por otra parte, tratase de un cráneo reconstruido en el que, a juzgar por la fotografía que del mismo publica Deselaers, es presumible que la planoccipitalia se deba a un defecto de la reconstrucción o, por lo menos, puede haber sido exagerado por ésta, ya que la abundancia del yeso es notoria y se advierte una grieta transversal en la región posterior que induce a sospechar una defectuosa colocación de la zona que queda por detrás de la misma.

En definitiva, sin pretender haber resuelto el problema que plantean los cráneos citados, lo que sólo con una observación directa de los mismos podría lograrse, sí puede afirmarse que los cráneos de Ciempozuelos más bien deben atribuirse al tipo alpino. En todo caso, no puede considerarse demostrada de manera definitiva la presencia de cráneos dináricos en el Centro de España.

Algún elemento planoccipital existe, en cambio, entre los cráneos braquicéfalos eneolíticos de Solsona, en el Pirineo catalán, junto a otros, al parecer más numerosos, de tipo alpino (22). Pero tanto la llegada a dicha comarca en este momento de claras influencias culturales transpirenaicas como, en particular, lo observado en algunas estaciones de la cuenca del Ariège, en Francia (23) sugieren la llegada de dichos braquicéfalos del otro lado de la cordillera, preludiando quizás la de pueblos indo-germanos (24) más que la existencia de un centro o camino de expansión de tales formas hacia el centro de Europa a partir de España. Ello está de acuerdo, además, con la opinión de Castillo (25) que afirma que el Pirineo no fue camino de expansión del vaso campaniforme y sí de infiltración, durante este período, de elementos ultra-pirenaicos.

(22) TELESFORO DE ARANZADI: "Els cranis i demés restes humans. L'ur estudi mètric", en P. BOSCH GIMPERA: "Sepulcres megalítics dels començos de l'Edat del bronze de la comarca de Solsona", Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, MCMXV-XX, vol. VI, Barcelona, 1923, pags. 531-535.

M. FUSTE ARA: "Antropología de las poblaciones pirenaicas durante el período neo-eneolítico", Trabajos del Instituto "Bernardino de Sahagún" de Antropología y Etnología, vol. XIV, núm. 4, Barcelona, 1955, pags. 109-135, más IV láminas.

(23) HENRI VALLOIS: "Les osséments énéolithiques de l'Ombrive (Ariège)", L'Anthropologie, T. 37, Paris, 1927, pags. 277-303 y 473-489.

(24) J. MALUQUER DE MOTES: "La cerámica con asas de apéndice de botón y el final de la cultura megalítica del nordeste de la península", Ampurias, IV, Barcelona, 1942, pags. 171-187 más IV láminas.

J. MALUQUER DE MOTES: "El Pirineo y las invasiones indoeuropeas", Pirineos, VIII, núm. 26, Zaragoza, 1952, pags. 697-708.

(25) ALBERTO DEL CASTILLO YURRITA: "El vaso campaniforme", IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954, 28 páginas más IX láminas.

Es de observar que si bien en alguno de estos yacimientos de Solsona, como los de Aigües Vives, Brics (26) y el sepulcro del Collet de Su (27), se halla cerámica campaniforme, en Chiva, donde la presencia de dinárico-armenoides es evidente, no la hay. Por el contrario, en otras varias estaciones peninsulares en las que se encuentra dicha especie cerámica, la presencia del citado tipo somático tampoco ha sido señalada. Ocurre esto en los Millares (Almería), Blanquizaes de Lébor (Murcia) (28), Cova Fonda de Salomó (Tarragona) (29), Espluga Negra de Castellort (Comarca de Solsona) (30), Codonyet (Cint, Comarca de Solsona) (31) y, tampoco, entre los 52 cráneos procedentes del importante yacimiento portugués de la Eira Pedrinha (Condeixa) (32). Por diversas razones es dudosa la presencia de elementos braquicéfalos en Orihuela (Necrópolis de San Antón) (33). Por tanto, también en España, como ocurre en otros países, por ejemplo en Paestum (Sicilia), según Gerhardt, elementos planoccipitales y vaso campaniforme no son fenómenos necesariamente relacionados.

Basándose en la actual distribución del índice cefálico en España, supone además Gerhardt en su obra antes citada que los elementos planoccipitales pudieron abundar entre los braquicéfalos prehistóricos tanto en Cantabria y Galicia como en el SO. de Andalucía. Mas tampoco en este caso la situación marginal de estos territorios parece indicar la existencia de posibles centros de expansión de elementos dináricos hacia el centro de Europa. En

(26) J. SERRA VILARO: "El vas campaniforme a Catalunya i les coves sepulcrales eneolítiques", *Musaeum Archaeologicum Diocesanum*, Solsona, 1923, 113 páginas.

J. SERRA VILARO: "Civilització Megalítica a Catalunya. Contribució al seu estudi", *Musaeum Archaeologicum Diocesanum*, Solsona, 1927, 351 páginas.

(27) TELESFORO DE ARANZADI, op. cit. en la nota 22.

(28) FRANCISCO DE LAS BARRAS DE ARAGON: "Notas sobre restos humanos prehistóricos, protohistóricos y antiguos de España. Nota vigesimosegunda. Cráneo eneolítico encontrado en una cueva situada en los Blanquizaes de Lebor, cerca de Totana (Murcia)", *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, T. XII, 1, Madrid, 1933, págs. 119-124 de las Memorias.

(29) JOSEP M.^a BATISTA I ROCA: "Contribució a l'estudi antropològic dels pobles prehistòrics de Catalunya", *Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistòria*, vol. I, Barcelona, 1923, págs. 104-133.

(30) J. SERRA VILARO, op. cit. en primer lugar en la nota 26.

(31) J. SERRA VILARO, op. cit. en segundo lugar en la nota 26.

(32) ANTONIO MENDES CORREA y CARLOS TEIXEIRA: "A jazida pré-histórica de Eira Pedrinha (Condeixa)", *Serviços Geológicos de Portugal*, Lisboa, 1943, 65 págs. más XVI láminas.

(33) "Col.lecció de treballs del P. J. Furgús sobre prehistòria valenciana", *Serie de Trabajos Varios del S. I. P. de la Excma. Diputación provincial*, núm. 5, Valencia, 1937.

cambio, sí que podrían considerarse como exponente de relaciones atlánticas algo más tardías por vía marítima con Bretaña e Islas Británicas (34). En lo que a la región cantábrica se refiere, son varios los yacimientos eneolíticos o supuestos tales que han librado restos braquicéfalos. Tales son los de las minas asturianas de El Milagro, en Onís (35), El Moro, en el monte del Aramo (36) y Vidiago (37), pero generalmente estos braquicéfalos no aparecen solos sino juntos a otros elementos dolico-mesocéfalos, e incluso faltan en otros yacimientos. Tal es el caso de la mina de Valdediós (Asturias) (38) y de la cueva de Suano, en Santander, en la que nueve individuos presentan índices cefálicos comprendidos entre 70,7 y 75,7, siendo semejantes según Hoyos y Uría (39) a los eneolíticos del Levante, Andalucía y Cuenca del Ebro y difiriendo, en cambio, de los actuales pobladores de la provincia de Santander. Reuniendo todos los restos de los yacimientos que acabamos de indicar se obtiene una proporción de 5 braquicéfalos en un total de 22 cráneos y aún uno de aquéllos se sitúa en el límite con la mesocefalia. Eguren, en sus trabajos referentes a los restos de El Milagro y de la cueva del Moro, insiste sobre la dualidad de elementos raciales allí presentes, y supone la existencia de uno más antiguo y otro recién llegado. Uría, en su trabajo antes citado, señala el contraste entre los cráneos de Valdediós y la actual

(34) EOIN MACWHITE: "Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad del Bronce", *Disertaciones Matritenses*, II, Publicaciones del Seminario de Historia Primitiva del Hombre, Madrid, 1951, 151 páginas, más XXXV láminas.

(35) FRANCISCO DE LAS BARRAS DE ARAGON: "Cráneos y mandíbulas encontrados en una mina de cobre de explotación antigua en Asturias, existentes en la Escuela Especial de Ingenieros de Minas", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, T. XVI, Madrid, 1916, pags. 331-332.

ENRIQUE DE EGUREN: "De la época neolítica", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, vol. XVII, Madrid, 1917, pags. 462-486.

(36) ENRIQUE DE EGUREN: "Elementos étnicos eneolíticos de Asturias", *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, vol. XVIII, Madrid, 1918, pags. 323-327.

FEDERICO OLORIZ: "Distribución geográfica del índice cefálico en España deducida del examen de 8.368 varones adultos", *Memoria presentada al Congreso Geográfico Hispano-Portugués-Americano*, Madrid, 1894, 286 páginas más 2 mapas.

(37) JUAN URÍA RIU: "Etnología de los Astures", discurso leído en la solemne apertura del curso de 1941-1942, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1941, 98 páginas.

(38) FRANCISCO DE LAS BARRAS DE ARAGON: "Cráneos prehistóricos de Val de Dios", *Actas de la Sociedad Española de Historia Natural*, Madrid, febrero de 1898, págs. 42-44.

(39) LUIS DE HOYOS SAINZ y JUAN URÍA RIU: "La cueva de Suano, Santander. Estudio general y antropológico", Oviedo, 1940, 34 páginas.

población de la comarca de Villaviciosa, en la que el yacimiento se halla enclavado, de lo que infiere, muy acertadamente, que la primitiva población astur fue dolicocefala.

Todo parece indicar, pues, que los braquicefalos norteños eran escasos todavía durante el comienzo de la época de los metales y que la llegada de más importantes contingentes debe suponerse algo más tardía, lo que está de acuerdo con las relaciones atlánticas, antes indicadas, de dichas poblaciones durante el período del Bronce Atlántico. Y tampoco pueden, sin más, atribuirse tales formas prehistóricas a elementos dináricos o armenoides, ya que los escasos datos, exclusivamente métricos, que figuran en las publicaciones indicadas no permiten excluir la probable presencia de elementos alpinos. Sólo en dos ejemplares, la reunión de braqui con hipsicefalia, induce a pensar en elementos dináricos o dinárico-armenoides (40).

En cuanto a los actuales braquicefalos del curso medio del Tajo, puede tratarse de la persistencia de intrusiones antiguas de los braquicefalos del SO. de la Península, que pudieron llegar al centro de España siguiendo el curso del Tajo, pero tampoco sugieren la idea de un centro a partir del cual pudieron expandirse, ya que es de sobra conocido el predominio y casi exclusividad de los elementos dolico-mesocráneos en los numerosos yacimientos neo-eneolíticos del Levante, Centro y Sur de España, conocidos hasta la fecha.

Tanto lo que acabamos de indicar, como la escasez de elementos dináricos o dinárico-armenoides en la población española actual, permite afirmar que, en el caso de que tales elementos figurasen entre los portadores del vaso campaniforme hacia el Centro de Europa a partir de España, su número debió, en todo caso, ser muy poco importante. El elevado porcentaje de dináricos planoccipitales en los yacimientos de las citadas culturas en el Centro de Europa más bien induce a suponer que la difusión por Europa de los dináricos y la del vaso campaniforme, si como quieren los prehistoriadores se realizó única y exclusivamente a partir de España, fueron dos fenómenos coincidentes en el tiempo, mas no

(40) Terminada ya la redacción del presente estudio, ha aparecido un nuevo trabajo de JUAN URÍA RIU: "Nuevos hallazgos esqueléticos de la Edad del Bronce en la mina del Aramo" (*Homo*, Band 6, Heft 3, Mainz, 1955, págs. 123-126), en el que estudia un cráneo braquicefalo (I. C. = 92,3) de la Edad del Bronce, procedente de la citada mina del Aramo. Todos los datos descriptivos y métricos del mismo, corroboran la opinión de Uria, quien lo atribuye al tipo dinárico.

necesariamente vinculados. Se trataría, en definitiva, de un ejemplo más de la falta de concordancia que en tantos casos se advierte entre raza y cultura o, mejor, entre movimientos raciales y expansiones culturales, que no pueden reducirse, en general, a esquemas demasiado sencillos.

E) RESUMEN Y CONCLUSIONES

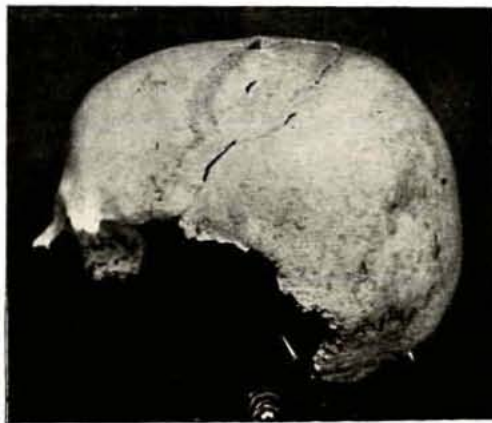
Se estudian varios fragmentos de bóveda craneana (unos siete individuos) procedentes de una cueva sepulcral eneolítica de Chiva (Valencia). Sólo una bóveda pudo reconstruirse casi totalmente.

Dos de los ejemplares mejor conservados pudieron atribuirse al tipo mediterráneo grácil. En cambio, el señalado con el número 1, por su acusada braquicefalia, planoccipitalia, contorno esfenoide de su norma superior y prominencia de los huesos nasales, debe atribuirse al elemento racial armenoide o dinárico-armenoide. En favor de ello abogan, además, las diversas comparaciones realizadas.

Dicho elemento racial, citado con anterioridad en dos yacimientos neo-eneolíticos del Levante español y en varias estaciones de Baleares desde la Edad del Bronce hasta la época romana, ha sido hallado también en varias estaciones eneolíticas a lo largo de la costa del Mediterráneo, sugiriendo desde antiguo su llegada por vía marítima procedente del Próximo Oriente (prospectores de Peake). Con todo, la presencia del tipo armenoide en esta región parece ser excepcional con anterioridad al I milenio a. J. C.; por lo que no queda localizado, hasta la fecha, su centro de expansión originario.

Es muy probable la relación de esta forma con los braquicéfalos planoccipitales calificados de dináricos que se expansionaron por Europa central desde fines del Neolítico, coincidiendo con la difusión del vaso campaniforme.

Si bien se admite generalmente que esta especie cerámica se expansionó por Europa partiendo de España, carece totalmente de fundamento hasta la fecha la hipótesis de que fuesen elementos braquicéfalos planoccipitales los que llevaron el vaso campaniforme fuera de nuestro país.



Cráneo de Chiva núm. 1, orientado según la línea glabella-lambda (T. 1/3)
(Foto Fuster)